

GARCIA MOLINA, J. Lluís y MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Rafael (coords.): *La escuela Católica de Xàtiva, 1942-1969*, Xàtiva, Matéu impresores, 2012.

Una aproximación a la historia de la escuela desde una mirada cercana, que nos ayude a reconstruir la realidad cotidiana de la cultura escolar en un momento determinado, necesita de múltiples y variadas fuentes que completen las tradicionales de carácter documental custodiadas en archivos oficiales de diferente rango.

Recopilarlas es tarea compleja. Fotografías, recuerdos personales escritos desde la subjetividad, cuadernos y manuales escolares conservados, con mimo, entre sentimientos positivos y negativos hacia la no tan cándida época de la infancia... son de difícil consulta. Por ello es imprescindible que los investigadores podamos acceder no sólo a estudios académicos o a memorias y biografías de los protagonistas, maestros y alumnos ilustres o desconocidos, sino también a otros recursos bibliográficos que caerían dentro del ámbito difuso de la historiografía local y el memorialismo, es decir, aquellos libros que nacen con una vocación de recuerdo, de mantener, en letras e imágenes, la memoria viva de los entonces escolares, y ahora adultos, con experiencias vitales y profesionales alejadas, en su gran mayoría, de los distintos niveles de la docencia.

El libro coordinado por José Luis García Molina y Rafael Martínez se trata precisamente de una miscelánea de artículos

que intentan recordar el pasado de un centro de enseñanza de la localidad valenciana de Xàtiva: la «Escuela Católica», entre los años 1942 y 1969. Como los autores indican, se intenta no sólo hablar del colegio sino hacerlo enmarcándolo dentro de las coordenadas históricas y educativas del momento histórico.

Para ello dividen el libro en cinco capítulos mediante los que realizan un recorrido por los antecedentes, la vida del colegio y la realidad educativa y cultural de la ciudad en el tiempo de su existencia.

Entre las variadas aportaciones destacaríamos, en el primer capítulo, los artículos que, con rigor académico, nos introducen en los orígenes o precedentes de la escuela. El profesor Torregrosa, bajo el lema «La Asociación Católica de Obreros *Nuestra Señora de la Seo* de Xàtiva: accions culturals i educatives adreçades a les classes populars» nos acerca a los presupuestos de la acción social de la Iglesia propugnada por la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII, que se plasmaron en la organización de los obreros católicos en una asociación que intentaba desarrollar propuestas de carácter religioso, económico, recreativo e instructivo para los asociados y sus familias, simultaneando la formación cultural y profesional del alumnado. Destaca la propaganda a través de sus publicaciones con una rotunda condena de las ideas laicas; la defensa del valenciano llevada a cabo por Ventura Pascual (profesor de la *Academia de la Juventud Obrera Setabense*), y, en especial, la puesta en funcionamiento de la *Escuela católica*, por el abad Pla, entre 1885 y 1917<sup>1</sup>. Agustín Ventura Conejero recoge sus actividades, publicadas en la prensa local *El Obrero Setabense* (1894-1936), órgano de difusión propio. Describe las de la escuela nocturna y la diurna, y nos da cuenta del contenido del *Boletín escolar*, incluido en cada ejemplar. Por último, se

<sup>1</sup> El profesor Vicent Torregrosa, del Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación de la Universitat de València, ha expuesto con mayor amplitud la «batalla escolar» de finales del XIX y principios del XX en su documentado libro *Clericalisme i laïcisme escolar a Xàtiva (1885-1917)*.

<sup>2</sup> BURKE, Peter: *Historia social del conocimiento de Gutenberg a Diderot*, Barcelona, Paidós, 2012, p. 13.

añade un balance muy personal de la experiencia proporcionado por el testimonio del sacerdote Joaquín Núñez Morant.

Encabeza el segundo capítulo un escrito de Matilde Cuenca Plana, hija del «matrimonio pedagógico» formado por D. José y D.<sup>a</sup> Matilde, que ejercieron la docencia en dicha escuela, acercándonos, a través de sus biografías, a las vicisitudes del centro.

Los dos artículos siguientes, obra de Josep Lluís García Molina, nos adentran en aspectos de la pedagogía y del día a día del centro. En «El maestro, los libros, los materiales de enseñanza», nos detalla la decidida apuesta de la Escuela Católica, es decir, de D. José Cuenca, por la editorial Dalmau Carles, siendo sus Enciclopedias y manuscritos, en especial, *Países y mares*, los utilizados por el alumnado. Mediante un relato ágil y muy bien documentado, acompañado de magníficas fotografías de los libros descritos, el autor va desggranando los diferentes momentos del aprendizaje y los materiales utilizados: el dictado utilizando *el Quijote*, el estudio del catecismo y, sobre todo, la lectura de *Cora-zón*, en la traducción de D. Hermenegildo Giner de los Rios, y de *España, mi patria*, cuyos textos se convierten en inolvidables por ser «sentidos» por alumnos y maestro. Una interesante reflexión sobre la transmisión de ideología a través de los contenidos de los libros, redondea el artículo tal vez más interesante para los historiadores de la escuela, que, a su vez, es completado con la descripción de la celebración de «la festa de les Catalinetes», excursión en tren que permite una vez año a los alumnos acercarse a parajes tan deliciosos como el balneario de Bellús, actualmente desaparecido, o recordar, en sus propios escenarios, la portentosa vida de la beata Inés de Benigànim.

Los capítulos tercero y cuarto, bajo el lema «Xàtiva, 1939-1969» y «Cuadros cronológicos», facilitan un acercamiento a la realidad económica, política, social y educativa de Xàtiva en este período. Y el quinto y último capítulo, «Testimonios y álbum recordatorio», nos proporciona un excelente abanico de recuerdos y fotografías de alumnos de diferentes épocas, escritos desde la

sinceridad, la nostalgia o el agradecimiento. Disciplina, serenidad, orden son los valores transmitidos por el maestro que más permanecen en la memoria, junto al olor de la tinta, el cántico de la tabla de multiplicar y el rezo conjunto del rosario.

Además de la aportación memorística, el libro destaca por sus excelentes imágenes. Adolfo García, hermano de José Luis, también alumno del centro, ha sido uno de los fotógrafos más emblemáticos de la ciudad setabense y por ello la colección de fotografías es magnífica, trasladándonos a rincones urbanos desaparecidos o irreconocibles por las modificaciones, no siempre afortunadas, que la huella del tiempo ha causado.

Cuidadísima y de excelente calidad es la edición; un auténtico placer para la vista y el tacto. Se trata, en definitiva, de una meritoria obra de divulgación que como sus autores afirman nos permite comprobar como cada generación revisa desde su perspectiva y recompone la historia de su escuela.

CARMEN AGULLÓ